

RCG3324

teatro

"Ofelia o la madre muerta"

El dramaturgo chileno Marco Antonio de la Parra quiere reinterpretar el "Hamlet" de Shakespeare por medio de esta obra "paralela" cuya protagonista es Ofelia, personaje secundario en el texto matriz. La presenta como una anoréxica y morfinómana obsesionada por el fantasma de su madre muerta, en un mundo de crímenes, traiciones, relaciones edípicas, dolor y confusión. Ofelia y Hamlet, igualmente desamparados en esta realidad desintegrada y en estado de putrefacción, se rebelan él simulando locura, ella declarándose en huelga de hambre. El relato imagina a Ofelia agónica viendo retazos de su pasado, así que —como en un delirio o en un sueño— la historia

avanza o retrocede caprichosamente. Primero, el experimento interesa; luego se convierte en un juego de simetrías y asimetrías con el original; para entenderlo, sin duda hay que conocer previamente "Hamlet". No se parece a nada que haya escrito antes De la Parra, porque el director Rodrigo Pérez se apropió del texto, lo cortó y modificó, convirtiéndolo en materia prima para otra de sus estilizaciones teatrales, de fría belleza y despojado lirismo. Se percibe un asincronismo entre lo que muestra el escenario y lo que intentó decir el autor. No obstante, la puesta en escena resulta magnífica, de gran categoría y estilo, con óptimos logros en todos los diseños (esce-



nografía, iluminación, vestuario) y en la música, y un buen nivel actoral, destacando Gaby Hernández como la Reina Gertrudis. Experiencia más que nada para especialistas y estetas. (Teatro Antonio Varas).

"No es cordero, que es cordera"

Con este montaje "de academia", examen final de un curso del Club de Teatro en agosto pasado en la misma sala, el director Rodrigo Pérez ("Ofelia") se aventuró por primera vez en el universo de Shakespeare. Es la comedia escrita por él como "Twelfth Night" alrededor de 1600, y bautizada así por el poeta español León Felipe al traducirla, aunque es más conocida como "Noche de Reyes" (la dio en los '60 el Teatro Experimental de la U. de Chile, y hace unas tres temporadas el Gran Circo-Teatro de Andrés Pérez). La versión recorta el texto a 80 minutos de representación, y entrega el rol de Viola que se traviste en Cesario, a un actor, con el propósito de acentuar y revertir el juego de equívocos sexuales. Como otras comedias shakespearianas de ese período, su motor es el brío amoroso y la vitalidad de la juventud. Por eso



quizás Pérez impone una ambientación y una estética "punk", y el elenco (trece ejecutantes) sobreactúa en estilo bufonesco, derrochando una energía sin control ni medida. El mismo atropellamiento físico predomina en el habla: los gritos dejan entender muy pocos parlamentos, lo que hace difícil de seguir la complicada trama e

imposible de disfrutar la belleza del lenguaje. Definitivamente Pérez no domina los mecanismos del humor. Uno se pregunta: ¿es ésta la comedia considerada la más lírica y musical escrita por el Cisne de Avon? (Sala Agustín Siré).

por Pedro Labra.
La Segunda

Teatro [artículo] Pedro Labra.

AUTORÍA

Labra Araya, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro [artículo] Pedro Labra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile